

Por una iglesia sinodal: “comunidad, participación, misión”

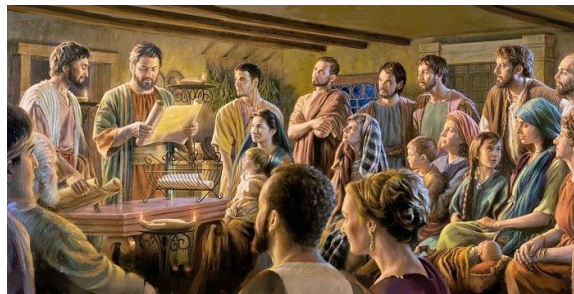


Tu opinión es importante: *Lo que tú nos digas, va a Roma*

CON LO QUE TÚ APORTES, LA IGLESIA PUEDE:

- **Potenciar algunas cosas**
 - **Mejorar otras,**
- **Cambiar las que haya que cambiar**

TEMA 2 LA IGLESIA, COMUNIDAD DE COMUNIDADES (Profundizamos la comunión)



Todas las personas bautizadas formamos parte de la Iglesia de Jesucristo. Al principio eran unas pocas personas las que se reunieron, después de la dura experiencia de la Cruz, que significó el fracaso de Jesús y de su proyecto, y de la gozosa experiencia de la Resurrección, al comprobar que Jesús estaba vivo. Dios Padre le resucitó de la muerte y l@s discípu@s lo experimentaron y le reconocieron como el Señor.

Con la venida del Espíritu Santo, en Pentecostés, nació la Iglesia.

Poco a poco, la Iglesia fue creciendo. Hoy día, la Iglesia Católica somos unos 1.300 millones de personas bautizadas, aunque las que “practican” son muchas menos,

A lo largo de los siglos, la historia de la Iglesia ha estado llena de cosas buenas y de otras malas. Una de las cosas buenas: que, a través de la decisión de bautizarnos de nuestros padres, fuimos introducidos en la fe de Jesús. Esta fe la vamos tratando de alimentar y fortalecer, a lo largo de nuestra vida, a través de los sacramentos, la lectura y meditación de la Palabra de Dios y la vida comunitaria. Que hemos conocido y participamos activamente en nuestro Movimiento, a través del cual vamos viviendo una

experiencia de encuentro fraternal. Por eso estamos aquí y podemos seguir a Jesús en comunidad.

Las cosas malas de la historia de la Iglesia: que l@s discípu@s de Jesús se separaron en distintas iglesias y hoy están dividid@s, con el mal ejemplo que eso supone. Otra cosa mala: que muchas veces se olvidó el Evangelio y se metieron en la Iglesia costumbres contrarias al deseo de Jesús. Maneras de vivir que no son las que Dios quiere para su Iglesia.

Las cosas buenas hay que potenciarlas. Y las cosas malas hay que cambiarlas.

El Papa Francisco nos invita a opinar qué cosas se podrían cambiar en la Iglesia, para que sea como Jesús quiere. Y de esta forma, participamos en los cambios que se deben dar en la Iglesia de Jesús.

El Papa quiere que hagamos de la Iglesia una gran familia, una gran comunidad, formada por muchos grupos y comunidades. Que la Iglesia sea comunidad de comunidades.

La palabra que mejor expresa esto es la Iglesia como “comunión”. Es un misterio. Con sus fallos y defectos, la Iglesia lleva consigo al Señor Resucitado y con nosotr@s está su Espíritu Santo, para ayudarnos a vivir en comunión con Dios y entre nosotr@s.

En nuestro pequeño grupo, en nuestra comunidad parroquial podemos vivir el misterio de la Iglesia, la alegría de formar parte del Pueblo de Dios, al que todas las personas bautizadas nos sentimos contentas de pertenecer.

PARA PENSAR Y DIALOGAR EN EL GRUPO

1. ¿Qué cosas buenas recibimos de la Iglesia en la que participamos? ¿Qué nos está dando la parroquia a la que pertenecemos?
2. ¿Qué podemos hacer para sentirnos de verdad miembros activos de la Iglesia de Jesús?
3. Como Movimiento cristiano, estamos participando en el proceso de consulta y discernimiento que está haciendo la Iglesia en el mundo: ¿Qué cosas crees que pueden mejorar en la vida de la Iglesia?
4. Si estuviera en tu mano ¿Qué cambios harías en la Iglesia para que fuera más parecida a lo que Jesús quiere de ella?

**PROPUESTA CONCRETA SOBRE ESTE TEMA PARA LLEVAR
A LA COMISIÓN DIOCESANA DEL PROCESO SINODAL**